



## SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE TRADUCCIÓN Y EDUCACIÓN

ACTUALIDAD Y DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN SUPERIOR DE TRADUCTORES

Plenaria 5

Elena NIDA

### **El legado de Eugene Nida: sus ideas y teorías**

Traducir es un proceso de comunicación, lo que significa que el traductor debe ir más allá de las estructuras léxicas para tener en cuenta la manera en que se supone que un determinado público va a comprender un texto. Al comprobar la fidelidad de una traducción, la cuestión esencial es “¿para quién?”, y sobre todo, “¿para qué contexto cultural?”. El traductor debe establecer ciertas prioridades: 1. la coherencia contextual tiene que prevalecer sobre la conformidad verbal; 2. la equivalencia dinámica tiene prioridad sobre la correspondencia formal; 3. las expresiones que usan y aceptan los destinatarios de un texto deben tener prioridad sobre otras que puedan parecer más clásicas o prestigiosas. El papel del traductor consiste en transferir el contenido de la lengua de partida a la lengua de llegada de la manera más clara y más precisa posible. Debe crear una nueva forma lingüística que contenga el concepto expresado en la lengua de partida. Más que imponer la estructura formal de una lengua sobre otra, el traductor debe estar dispuesto a realizar los cambios formales necesarios para reproducir el mensaje con las formas estructurales de la lengua de llegada, es decir con la sintaxis y el léxico propios de esta. Pero también deberá tener en cuenta los valores emotivos que determinan el sentir del mensaje que traduce.